

# DICIEMBRE

## 2015 **MODELO** DEL MES

Los modelos más representativos de la exposición



### Vestido de fiesta, 1970. Isaura

Por: Concha Herranz  
Lugar: sala Alta Costura

**Domingos: 12:30 h.**  
**Duración: 30 min.**  
**Asistencia libre y gratuita**

**Texto**

Concha Herranz  
Jefa del Departamento  
de Colecciones del Museo del Traje.

**Cordinación**

M<sup>a</sup> José Pacheco

**Maquetación**

Amparo García

\*\* Todas las imágenes de este folleto corresponden a piezas de la colección del Museo del Traje CIPE, son imágenes de dominio público o están liberadas bajo licencias libres.

**NIPO: 030-15-005-2**

La pieza seleccionada es un traje de fiesta largo (número de inventario en la colección del Museo MT112641), confeccionado en el taller de fantasía de Isaura con un grueso tejido de crep color melocotón y con adorno flecado en el bajo. Luce en el escote, los puños y el fleco un importante bordado de aplicación de brillantes de cristal de roca, perlas y abalorios que dibujan líneas paralelas.

Este traje plantea una cuestión fundamental respecto a la autoría del modelo, ya que podría tratarse de un diseño de Isaura o de la reproducción del diseño de un destacado costurero francés gracias a la adquisición de derechos otorgados a la propia Isaura en París en 1970.

Sabemos que este traje forma parte de un conjunto de prendas y documentos generosamente donados al Museo por el sobrino de Isaura, Adolfo Samper Botella, en junio de 2014<sup>1</sup>. En la colección del Museo del Traje custodiamos de la casa Isaura un total de nueve trajes, dos abrigos y un sombrero, todos ellos donados, a

excepción de un vestido, por lo que queremos desde aquí agradecer estas valiosas donaciones a nuestros donantes<sup>2</sup>.

### Comentario

El liderazgo francés en la moda europea se ha venido ejerciendo desde la corte de Versalles a través de la denominada internacionalmente *robe à la française*, durante los siglos XVII y XVIII, aunque este liderazgo adquirió nombre propio a partir de Rose Bertin (1747-1813), primera diseñadora de la historia de la moda. Bertin vestía a la reina María Antonieta, coronada en 1777, y que se convertiría en el espejo en el cual toda Europa se miraba. Serían su opulento traje de corte acompañado por alto tocado y sombrero –estilo rococó tardío– y su sencillo traje campestre de vaporosa muselina los modelos a imitar en Europa a través de su presencia, sus imágenes, revistas de moda, modelos para las muñecas de París o prendas adquiridas en el pequeño comercio que abrió Bertin en París en 1777, *Au Grand Mogol*. Más tarde su estilo evolucionó y transmitió a sus diseños la filosofía de la Revolución como los trajes realizados para la emperatriz Josefina Beauharnais. Pero sería el modisto inglés Frederick Worth (1826–1895) quien, desde sus 20 años y en sus primeros salones parisinos *Worth et Bobergh*, en 1858, proporcionaría álbumes de diseños a sus clientas y además la posibilidad

<sup>1</sup> Adolfo Samper, desde su formación de abogado laboralista y perito mercantil, ha trabajado indirectamente en el mundo de la costura, ya que ha sido ponente en las evaluaciones globales del reparto de impuestos para el gremio de la aguja en el Ministerio de Hacienda, hacia 1965. Ha trabajado en el importante y desaparecido comercio de venta de tejidos Palau, como persona de confianza de Agustín Palau, en la calle del Carmen, 3, y luego con su hijo Rafael Palau, economista, cuando abrió un local en Velázquez 41, donde se vendía moda, y se organizaban desfiles en el sótano. Finalmente, con Isaura ha sido gerente desde 1961 hasta 1978. Fue director administrativo de la sociedad cooperativa de enseñanza COSABER desde 1980 a 1987. En la actualidad, ya retirado, construye complicadas maquetas de barcos, entre ellas la del Juan Sebastián Elcano, que en mayo de 2015 le ha regalado a su majestad el rey Felipe VI. Él me ha facilitado el grueso de la información de la casa Isaura que ahora aparece reflejado en este breve trabajo.

<sup>2</sup> Transmito mi agradecimiento a las siguientes personas: Micaela Valdés y Ozores, Beatriz Marchesi de Albi, María Isabel García Iñiguez, Pilar Ildó y González Urrutia, María Calderón Riestra, Carmen Arianza García Lorenzana, y el ya citado Adolfo Samper Botella. Quiero destacar que el Museo ha mostrado en su Exposición Permanente dos trajes de noche: un vestido de fiesta negro (MT092583) y un vestido de fiesta en gasa beis, amarillo y verde (MT093536); ambos con etiqueta Isaura y Rosario.

de admirar los vestidos sobre modelos vivientes que tenía Worth en sus salones. Él consideraba fundamental la firma de sus diseños, y por ello en sus prendas, siempre realizadas a medida y a mano, iba cosida la etiqueta con su nombre. Por estas razones Worth está considerado el padre de la alta costura. La fama que alcanzó estaba asociada al vestuario que creara para la emperatriz Eugenia de Montijo, y también para “Sissi emperatriz”.

Así pues, en la ciudad de París, y después de un largo proceso, se acuñó la expresión “*Haute Couture*” para definir y proteger el modelo único confeccionado a mano. Y también fue en París donde surgió la primera asociación de *couturiers* en torno a la Cámara Sindical de la Costura Parisina, fundada en 1868, comisión reguladora dotada de unas estrictas reglas de funcionamiento. La Cámara, como organismo dependiente de la Cámara de Comercio e Industria de París, quedó integrada en el Ministerio de Industria francés, por lo que su engranaje administrativo puso de manifiesto el concepto de moda como una industria de la mayor importancia para el país vecino.

Por todo ello, es fácil entender que, desde las primeras décadas del siglo XX, período en que trabaja la diseñadora objeto de nuestro estudio, Isaura Botella Juliá (Valencia, 1888 – Madrid, 1972), la moda francesa siguiera siendo el epicentro de la moda internacional y el referente para los diseñadores españoles. Así lo había entendido nuestro maestro, modista y arquitecto de la moda, Cristóbal Balenciaga (Getaria, 1895 – Jávea, 1972), quien desde sus comienzos, en 1912, fue director del Magasin



Fig. 1: Isaura a la edad de 22 años. Foto: Compañy, Madrid, 1910. Colección del Museo del Traje, Madrid (FD062354)

du Louvre en San Sebastián, y a la vez adquiría, descosía y revisaba los modelos de firma francesa, mientras comercializaba sus creaciones en sus salones de costura de San Sebastián en 1914, Madrid en 1934 y Barcelona en 1935. Después, en 1937, tuvo la oportunidad de instalarse en París, en el número 10 de la Avenue Gorges V –en el corazón de las industrias del lujo–, Balenciaga SARL., y desde entonces comenzarían sus presentaciones de las colecciones de temporada en París, su fama



Fig. 2: Isaura con 25 años y dedicatoria "a Angelita en prueba de lo que la quiere Isaura". Foto: Compañy, Madrid, 28-10-1913. Colección del Museo del Traje, Madrid (FD062353)

internacional como modista y el desarrollo de su estrategia comercial, que acercaba su moda francesa, sus colecciones, a sus salones y talleres de San Sebastián, Madrid y Barcelona, modelos identificados con la etiqueta EISA. En 1945 colaboraría con el *Théâtre de la Mode*, escaparate de la alta costura francesa, en su gira por Europa y EEUU.

Y del mismo modo, en España, nuestros maestros de la aguja sintieron la necesidad de acudir

a París para beneficiarse del entramado comercial que ofrecía la ya mencionada Cámara Sindical de la Costura de París, encargada de la regulación y el control de las colecciones de las diferentes casas de costura-creación francesas. Y es en este entramado comercial donde se enmarca el éxito de los salones de Isaura, y también el de Flora Villarreal (Miranda de Ebro, 1894 – Madrid, 1977). Las razones de su éxito derivan directamente de su maestría como costureras y además de su visión del negocio. En España existía una escasa presencia de establecimientos de firmas de moda francesa, apenas había oferta pero, en cambio, existía una gran demanda de estos productos de lujo. Este desequilibrio entre oferta y demanda sería la base sobre la que se desarrollaría una práctica habitual, un sistema de trabajo extendido entre muchos profesionales de la moda española: diseñadores y modistas que viajaban a París en busca de novedades. El ejemplo más cercano lo ha representado María Rosa Salvador con *Dafnis* desde 1965. Ella instituyó el Premio La Aguja de Oro, otorgado desde 1981 a 2006.

La estrategia comercial desarrollada por la Cámara Sindical de la Costura de París contemplaba la asistencia de las modistas y profesionales de la moda en el momento de la exhibición de cada una de las colecciones de temporada, previo pago, y también les brindaba la oportunidad de comprar el patrón, *la toile*, de los modelos que estos profesionales seleccionaran para su reproducción. Sabemos que esta era la fórmula utilizada por los salones de Isaura, ya que ella presentaba su colección de cien trajes, y, de ellos, entre dos u ocho eran modelos de

firma francesa adquiridos en París. Otra fórmula de adquisición la proporcionaba, previo pago de los profesionales de la moda, la llamada *carte d'acheteur*, un carnet de comprador<sup>3</sup>, en el cual se establecía un compromiso formal entre el titular, y la firma representada con la Cámara Sindical, caso que ya estudiamos en un anterior trabajo a cerca de Flora Villarreal. Mediante estas fórmulas de adquisición de derechos de reproducción de modelos franceses, algunas firmas de moda española pudieron reproducir, publicitar o incorporar dichos modelos a su propio desfile. El prestigio de los salones de Isaura a lo largo de su extensa vida comercial siempre quedó reforzado por estos modelos de París, y sus clientas acudían cada temporada para ver las novedades y encargarse su nuevo vestuario.

### La casa Isaura

Fue creada por Isaura Botella Juliá, importante y destacada modista y diseñadora española de alta costura, afincada en Madrid desde 1915, y con un período de actividad de sesenta años.

---

3 Transcribo por su interés los datos que aparecen redactados sobre la *carte d'acheteur* de Flora Villarreal del año 1949, trabajo que publiqué en *Indumenta*, revista Museo del Traje 01/2008. El compromiso comprendía las siguientes exigencias: 1- Nunca comprar bajo ninguna forma que sea (tejidos, patrones, croquis, etc.) para falsificar los modelos de las Casas de Costura-Creación de Francia. 2- Nunca revender estos modelos o su reproducción en ningún punto del territorio francés bajo la forma que sea (tejidos, patrones, croquis, etc.), directa o indirectamente. 3- Nunca alquilar los modelos comprados a nadie, nunca recurrir a los servicios de las personas que alquilan modelos profesionalmente, y nunca revender estos modelos comprados bajo forma de croquis o patrones. En el caso de que el titular de la *charte*, o la casa que representa, faltara a cualquiera de estos compromisos suscritos en los párrafos precedentes, aceptarán que les fuera retirada la misma, comprometiéndose a restituirla.

Podemos situar su trabajo como firma desde 1918 a 1978; fueron años de gran creatividad y de despegue económico en España –con la excepción de los años convulsos de la Guerra Civil–, marcados por una intensa vida social: comidas, bailes, teatros, conciertos, etc., actos que requerían una rigurosa etiqueta, en la cual el traje jugaba un papel muy destacado. Por ello, la industria de los salones de costura resultaba muy sensible a la programación de eventos y acusaba de forma directa la dinámica social, ya que sus encargos dependían de los compromisos y la actividad pública de las clientas.

Isaura fue mujer soltera, sencilla, madrugadora y rutinaria, con entrega absoluta a su trabajo, de carácter muy fuerte, estricta, pero muy familiar, generosa y con gran corazón y sensibilidad. Le gustaba asistir a la ópera y a los conciertos. Era delgada y llevaba el pelo muy largo recogido en trenza que conformaba su moño. Más tarde, en los años 1950, se cortó el pelo y lo coloreó en tono caoba. Era hija del valenciano José Botella Lloret, ebanista de mueble de lujo, y sobrina de las famosas modistas de la Corte madrileña, las hermanas Gosálvez. Por esta razón, al cumplir 27 años, Isaura se trasladó a Madrid para trabajar como modista en el taller de sus tías, las Gosálvez, hasta que se retiraron del oficio.

### Su actividad

Tras la retirada del oficio de modista de sus tías, Isaura continuó trabajando para la Corte –entrando y saliendo de palacio– para la que confeccionaba entre otras prendas trajes de terciopelo para los infantes, mantos de corte y trajes de ceremonia para la toma de almohada.

- Abrió su primer taller con 30 años, en 1918, con el nombre de Isaura. Estaba situado en la calle Tamayo, 6, hoy Tamayo y Baus, segundo piso, donde permaneció hasta 1924. Debajo, en el primero estaba el taller de la corsetera Carmen Durá. Fue entonces cuando creó su imagen de empresa, asociada a la menina de Velázquez, que le acompañaría durante toda su actividad<sup>4</sup>. Es a partir de este año 1918 cuando Isaura comenzó a visitar París, dos o tres veces al año, para elegir y comprar los modelos franceses que más tarde reproduciría; es por ello por lo que podemos considerarla pionera en la reproducción de la moda francesa en Madrid. Viajaba en coche-cama y se alojaba en el Hotel de Castiglione, situado en Faubourg Saint-Honoré. Iba acompañada por personas con responsabilidad en el taller, entre ellas Lucía Segura, jefa del taller de sombrerería, y María Carabaño, jefa de talleres, cortadora y probadora, que llegó a convertirse en su propia sombra.

- Desde 1924 a 1930 fue contratada para trabajar desde su inauguración en los afamados *Almacenes Madrid-París, Sociedad Anónima*<sup>5</sup>

4 La presencia de la menina de Velázquez, tanto en la papelería como en la etiqueta de la empresa -que sabemos había sido registrada por su padre, fallecido en 1936-, nos recuerda la segunda etiqueta de la famosa creadora francesa Jeanne Lanvin, diseño del destacado ilustrador de moda Paul Iríbe que data de los años 1920. La cierta similitud en el diseño y la coincidencia en el tiempo me lleva a afirmar que Isaura era una gran admiradora del trabajo de Lanvin; también a afirmar que consideraba la costura un arte, al vincular estrechamente su firma al icono pictórico más español, Velázquez, y Las Meninas.

5 Almacenes Madrid-París, S.A., empresa creada en 1920 y al año siguiente para construir el magnífico edificio destinado a albergar los primeros grandes almacenes madrileños a imitación de los que tenían otras grandes capitales europeas. Fue diseñado por el arquitecto Teodoro Anasagasti y el ingeniero

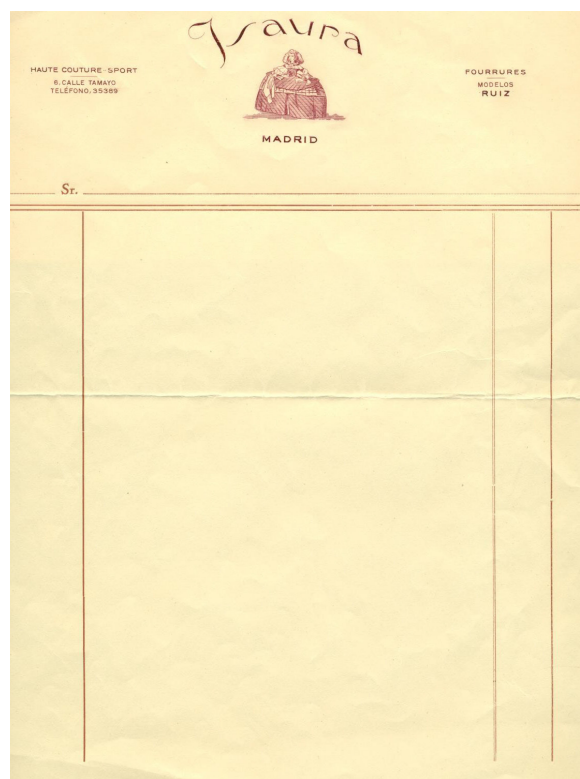


Fig. 3: Nota de encargo o factura timbrada en sepia de su primer salón de alta costura (1918 a 1924). Museo del Taje, Madrid (FD062359)

Maximiliano Jacobson, e inaugurado el 4 de enero de 1924 a las 11 de la mañana, con asistencia de sus majestades Alfonso XIII y Victoria Eugenia.

Ocupaban una superficie de 3.883 metros cuadrados y una altura de cuatro plantas, con dos torrecillas a los lados para almacenar agua como prevención de incendios. Tenía soportales en la fachada principal y al fondo, los escaparates. Al entrar al gran vestíbulo destacaba su espectacular escalera central, dividida en dos tramos, y también la iluminación que irradiaba desde la gran cúpula acristalada y circular -de 30 metros de diámetro y una altura de 37, considerada entonces la más alta de Europa-. Disponía de cuatro ascensores, tres montacargas, luz y agua corriente, calefacción de agua caliente y teléfono. Trabajaban en él trescientas personas y allí se vendían novedades y artículos de última moda con un sistema de venta especializada. El esplendor de los Almacenes Madrid-París duró diez años. Finalmente se produjo la quiebra y el cierre, el 8 de enero de 1934. Con posterioridad el edificio sufrió varias restauraciones, y tuvo varios propietarios; hoy es sede del Grupo Prisa, y desde este año 2015 se ha instalado Primark.

que ocupaban una manzana completa en la actual Gran Vía, 32, antes Avenida de Pí y Margall, 6. Según el contrato, de fecha 30 de mayo de 1924, firmado en las oficinas de la calle Desengaño, 25, se refiere que será por tres años prorrogables y que percibiría 30.000 pesetas al año, distribuidas en una remuneración mensual de 2.500 pesetas al mes, además de un interés sobre el importe de las ventas. Por este baremo: si vendía de 500.000 pesetas a un millón, obtendría un beneficio del 0,50 %, entre 1.000.000 a 1.500.000 el 1,50 %, y si pasaba de 1.500.000 en adelante obtendría un beneficio del 2%. Las vacaciones estaban fijadas



Fig. 4: Etiqueta y vestido de fiesta negro, Isaura y Rosario, salones en Alcalá, 61. Museo del Traje, Madrid (MT092583)

en un mes. Eran cifras muy altas para la época, y sabemos por la familia que, con los beneficios, Isaura pudo adquirir su finca en Alicante, así como construir y amueblar su vivienda. En Madrid Isaura ocupaba el tercer piso, donde se ubicaba confección y sombreros junto al salón de té.

- Entre 1931 y 1935 se estableció como *Isaura* en Alcalá 62, piso de 400 metros cuadrados, que más tarde fue alquilado por Pedro Rodríguez. Aquí estuvo poco tiempo, dado que las cuestiones políticas afectaron severamente a las ventas y tuvo que cerrar, arrastrando incluso algunas deudas. En el archivo familiar hemos localizado un listado de estas deudas, y el mismo documento nos sirve para conocer los proveedores que tuvo Isaura: aparecen citadas importantes casas de moda y comercios de venta de tejidos tanto franceses como españoles, además de talleres de sombrerería y corsetería<sup>6</sup>.

- En 1935 abrió taller como *Isaura y Rosario*, fruto de la relación profesional que había comenzado con la modista santanderina Rosario Aranduy, durante un viaje a París. Su taller se trasladó a Alcalá 61, piso arrendado por Rosario, aunque pronto tuvo que cerrar sus puertas a consecuencia de la Guerra Civil. Fue entonces cuando Rosario abandonó Madrid e Isaura dio cobijo a su familia en el taller y pudo sobre-

<sup>6</sup> Entre ellos referimos las casas de Jean Patou, Worth, Heim, Molyneux, Madeleine Vionnet, Lucile Manguin, o Rodier. Entre los comercios de tejidos: Soieries París, Jane Duverne, o Combier & Cie., y los españoles López y G. Zamora Suc. de Eguiluz, Pañerías del Norte, Zorrilla y Cia., Bernaldo de Quirós, o Sobrinos de Pablo Escolar. También la casa de sombrerería Judit Barbier o la corsetera española Carmen Durá.





Fig. 5: Dos etiquetas de Isaura; la superior para sombreros.

vivir con el intercambio de las telas. Finalizada la contienda, el taller reabrió en 1940 y se mantuvo abierto hasta 1960, fecha en la que Isaura y Rosario acabaron su relación comercial.

- En 1960, Isaura acometió su último traslado a Alcalá 77. En sus salones y talleres siguieron trabajando algunos miembros de su familia, además del 80% del personal del taller anterior. El cierre definitivo de la casa fue en 1978, que la sobrevivió, ya que Isaura había fallecido en 1972 por una enfermedad de corazón a la edad de 84 años. Los familiares mantuvieron la firma seis años más hasta que, tras un expediente de crisis se produjo la quiebra de la empresa. No hubo ninguna reclamación, pues fueron retribuidos todos los empleados y proveedores, y tampoco tuvieron impagados.

### El taller de Alcalá 77

Su última ubicación, desde 1960 a 1978, estaba frente al Retiro madrileño y ocupaba toda la primera planta, con seis balcones a la calle, y con horario comercial de 9 a 13 y de 16 a 20 horas. Desde las puertas de vidriera emplomada se accedía por las escaleras hasta el rellano, y de frente comenzaba el espacio de representación de la firma *Isaura*, su espacio público. La gran puerta daba paso al reci-

por, dotado con una mesa de cristal en ele, un cuadro con su logotipo y una vitrina con porcelanas. Al fondo, dos puertas ojivales abrían al gran salón, de planta rectangular, iluminado por sus cuatro balcones y grandes focos de luz en los ángulos, con algunas sillas y marcos con fotografías de moda y de los reyes. En sus extremos estaban los dos probadores, que disponían de luz natural recibida a través del balcón, dos espejos móviles gracias a su eje vertical y un cómodo sofá, y a la derecha el cuarto de modelos. A la izquierda del recibidor estaba situado el probador de sombreros y detrás, el taller de sombrerería, a continuación el despacho del gerente.

La zona privada era el espacio dedicado a talleres y servicios, que daban a los tres patios de la finca y tenían luces fluorescentes, colgadas muy bajas desde el techo para facilitar la visión. A la derecha estaba el almacén de géneros comunicado con el pasillo y el taller de fantasía, también rectangular, con las mesas de las dos cortadoras, una a cada extremo, y en el centro las mesas de trabajo. De aquí se pasaba al taller de sastre similar al anterior con la mesa del cortador a la derecha, una mesa de costura para seis oficiales, las máquinas de coser y la gran mesa cuadrada para planchado por los cuatro lados, cuyas planchas eléctricas tenían los cables colgando del techo.

La dotación de personal de los salones y el taller de Alcalá 77 era de cincuenta y dos personas, todas ellas mujeres, excepto su sobrino Adolfo Samper, gerente o director comercial -aunque antes en Tamayo 6, y en Alcalá 62, llegaron a tener hasta cien empleados-.

Los salones de Alcalá 77 estaban atendidos por seis personas. La dirección estaba a cargo de su sobrina María Luisa Samper, hija de su hermana Angelita, y al frente de los salones estaba Teresa Saavedra, que entró a trabajar en *Isaura* en 1940, en Alcalá 62, y hasta 1971. Teresa era descendiente del Duque de Rivas y sobrina del embajador de España en Bélgica durante la Segunda Guerra Mundial, y conocía muy bien a los miembros de la aristocracia española. También atendían los salones Maravillas Fernández Durán, hija de Teresa, y Paloma, hija del hermano de Isaura, Pepe Botella; además de Concha, hija de Milagros la bordadora, que entró a trabajar con 17 años, y estuvo en la casa durante treinta años. Concha nos relata cómo era su trabajo diario: dice que llegaba a las 9:30 horas y preparaba los probadores, los acericos cargados de alfileres dispuestos formando un dibujo, las cintas para marcar llamadas cintas de ligüeta, los jaboncillos de diferentes colores y el igualador con el que se trazaba la línea del bajo. También que sobre las 12 de la mañana comenzaban a llegar las clientas, unas para pruebas y otras para efec-

tuar encargos. En este último caso, recuerda, “nosotras les facilitábamos el acceso a las colecciones que requerían de la colaboración de la maniquí pasar los modelos”. “Cuando era temporada de presentación de la colección, elaborábamos –nos dice- el orden en que los trajes se pasaban y los colocábamos en orden en el perchero con su número correspondiente, listos para el pase, y en fin ayudábamos a las maniqués a vestirse. Al terminar los desfiles, las clientas nos facilitaban las tarjetas con los números de los modelos que les interesaban”. A cargo del taller de fantasía estaba como jefa, María Carabaño, cortadora y probadora. Estuvo con *Isaura* treinta y cinco años y trabajó hasta el cierre definitivo. Fue persona absolutamente fiel a *Isaura*. También estaba Alejandra como cortadora y Pilar como cortadora de forros. En el taller de sastre, la cortadora era la hermana de Isaura, Angelita Botella, madre de Adolfo, el gerente. El taller de sombrerería estaba a cargo de la sombrerera Lucía Segura, una española afrancesada, que se formó en uno de los más importantes talleres de sombrerería de la época, el de Madame Donambert. La vendedora de sombreros era Lolita García, y ambas permanecieron en la casa *Isaura* hasta el cierre. La encargada del taller de géneros, de nombre Isabel, contaba con cuatro o cinco aprendizas para atender las necesidades de los talleres.

El trabajo del bordado de las prendas era externo a la empresa y se realizaba por encargo, bien a Milagros García del Castillo que trabajaba en su casa, lo mismo que al bordador Majó, al que se acudía cuando hacía falta reforzar. Milagros trabajó para la casa *Isaura* en Alcalá 61 y hasta su cierre en Alcalá 77. Había apren-



Fig. 6: Tarjeta comercial de su último establecimiento (1960 a 1978). Colección Museo del Traje, Madrid (FD062358)

dido el oficio en Madrid, en un taller de bordado francés. Refiere Concha, su hija, que ya desde pequeña Milagros pedía a los reyes un bastidor. Dibujaba muy bien, y comenzó a bordar a escondidas del padre; después quedó huérfana y a partir de entonces el bordado pasó a ser la única fuente de ingresos familiar<sup>7</sup>.

Había tres maniqués vivientes, con contrato fijo en horario de mañana y tarde. En el probador se maquillaban y allí esperaban a que llegaran las clientas al salón para pasar los trajes que les interesaban. Eran fundamentales en el proceso de creación y confección de los modelos de cada colección. Se llamaban Raquel, Ludi y Mari Tere, aunque para los desfiles de colección, compuesta de cien trajes, eran contratadas por horas otras maniqués de refuerzo, hasta diez o doce. Colaboraban asimismo Mercedes, Elvira, Curra, o Mari Carmen. En los salones, cada temporada se pasaba la colección durante ocho o diez días, en horario de mañana, de 12 a 13:30 horas, y en horario de tarde, de 16 a 17:30 horas. El recorrido de las maniqués era el siguiente: salían desde el cuarto de modelos, ubicado a la derecha del salón, lo recorrían en sentido longitudinal y regresaban atravesando el recibidor, y desde allí de nuevo al cuarto de modelos. Al comienzo de cada

pase una de las encargadas del salón decía en alto el número del modelo para que las clientas pudieran anotar en su cartón el que había resultado de su agrado. Los pases especiales y con carácter benéfico tenían lugar en el Hotel Hilton madrileño.



Fig. 7: Pase de colección P-V 1963 en el Hotel Hilton. Marzo 1963. Foto © Tello. Museo del Traje, Madrid (FD0625356)

7 Como es habitual en este trabajo Isaura le hacía llegar el patrón de cada prenda cortado y pasado los hilos marcando las costuras, pinzas etc. Y a su vez recibía una muestra del bordado a ejecutar. Ella lo dibujaba sobre papel vegetal y lo adaptaba al patrón con el fin de que el dibujo casara. Después lo pasaba mediante perforado de aguja y polvo de color que fijaba pulverizando alcohol con un rústico pulverizador que ella misma diseñó y que disponía de una boquilla para soplado. Posteriormente el patrón se fijaba al bastidor rectangular, se hilvanaba a los galones y se estiraba con las varetas. Utilizaba ganchillo, aguja y spray para colocar los elementos variopintos del tema a bordar.



Fig. 8: Traje de novia de S.A.R. la Infanta Doña Pilar de Borbón, de línea princesa en organza natural bordada (6-5-1967). © Archivo Adolfo Samper

Adolfo nos cuenta algunos episodios muy interesantes como el que acontecía en Tamayo, según le contaba su tía Isaura: al empezar cada temporada, y a la vista de todo el taller, Isaura cogía una tela, la cortaba, probaba en maniquí y la hilvanaba. A continuación la daba a sus colaboradoras para que terminaran la prenda, y todo ello lo hacía para demostrar a todo el equipo que ella conocía todos los oficios. Además nos refiere, en cuanto a la elección de las maniqués, que Isaura prefería mujeres altas, delgadas, con hombros cuadrados y poco pecho. Y respecto a las facturas que, a diferencia

de hoy en día, era reclamada para proceder a su pago después de un tiempo de la entrega de los encargos a las clientas. También nos relata Adolfo que, cuando fue establecido el impuesto de tráfico de empresas a la moda, esta cantidad no se cargaba en las facturas, porque entonces estaba mal visto. Finalmente comenta que los restos de las colecciones los adquiría Garma, en Plaza de Oriente 2, segundo piso, con balcones a plaza; allí se vendía ropa de firmas de temporadas pasadas y sin etiqueta a buen precio.



Fig. 9: Isaura junto a S.A.R. La Infanta Doña Pilar de Borbón (6-5-1967). © Archivo Adolfo Samper

### Cientas

Desde su llegada a Madrid tal y como hemos referido ya, trabajó para la familia real, entre cuyos miembros, la infanta Isabel, *la Chata*, fue una de sus grandes clientas. Además realizó los trajes de comunión de las infantas Cristina y Beatriz, diseñó el traje de puesta de largo y boda de la infanta Pilar de Borbón, vistió a la infanta Margarita y a la princesa Sofía.

Trabajó para muchos miembros de la aristocracia, entre los que podemos mencionar a las duquesas de Alba, de Sueca, de Montellano,

de Medinaceli, de Lerma y de Aveiro. Entre las marquesas acudían la de Santa Cruz de Marcenado, de Viana, de Las Palmas, de Montellano, de Casapizarro, de Villabrágima, de Molins, de Murrieta, de Grigny y de Deleitosa. Fueron también clientas suyas las condesas de Odiel y de Teba.

Y entre las muchas familias notables, las de Coca, Urquijo, March, o los Fierro. También las señoras de Lamela, García de la Noceda, o de Quintana. No faltaron, en fin, importantes ventas realizadas a clientas americanas.

### Bibliografía:

- GAVARRÓN, L.: “La gran dama de la moda. María Rosa Salvador y el tiempo de Dafnis”, Madrid, La Esfera de los libros, 2010
- HERRANZ, C.: “Traje años veinte”, Modelo del mes (diciembre de 2004) Museo del Traje, CIPE.
- HERRANZ, C., SECO, I.: “Flora Villarreal y su contribución a la moda española”, en *Indumenta*, Madrid, número 01, Ministerio de Cultura, 2008, pp. 58-83.
- MILLER, L.: “Balenciaga”, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, S.L., 2007
- *La Moda en España. Sociedad-Modos-Decoración-Arte*, Madrid, número 372, noviembre 1972, pág. 49.

Recursos de Internet:

- Sociedad Madrid-París: [https://es.wikipedia.org/wiki/sociedad\\_Madrid-Par%C3%ADs](https://es.wikipedia.org/wiki/sociedad_Madrid-Par%C3%ADs)

## MODELO DEL MES. CICLO 2015

En estas breves conferencias, que tendrán lugar en las salas de exposición, se analizará e interpretará un modelo de especial importancia entre los expuestos. A los asistentes se les entregará gratuitamente un cuadernillo con el contenido de la conferencia.

**Domingos:** 12:30 h.

**Duración:** 30 min.

**Asistencia libre**

ENERO

Bolso *châtelaine*, ca. 1880

Carmen Cabrejas

FEBRERO

Vestido de Pedro Rodríguez, ca. 1950

Clara Nchama

MARZO

Seda de Lyon, s. XVIII

Lucina Llorente

ABRIL

Vestido años 20

Rodrigo de la Fuente

MAYO

Vestido s. XIX

Elvira Gonzalez

JUNIO

Vestido de André Courrèges, ca. 1970

Juan Gutiérrez

SEPTIEMBRE y OCTUBRE

\*Debido a los trabajos que se están realizando en las salas de la Exposición Permanente desde el mes de julio; el "Modelo" no se realiza durante estos meses.

NOVIEMBRE

Vestido de Coco Chanel, ca. 1939

Beatriz Bermejo

DICIEMBRE

Vestido de Isaura y Rosario, ca. 1950

Concha Herranz

Descubre más sobre la programación del Modelo del mes. Si tienes un teléfono compatible, descárgate un lector de códigos QR.



MUSEO DEL TRAJE. CIPE  
Avda. Juan de Herrera, 2. Madrid, 28040  
Tel. 915504700 Fax. 915504704  
Dpto. de Difusión: difusion.mt@mecd.es  
<http://museodeltraje.mcu.es>



MT112641